

## ¿DICCIONARIO ETIMOLÓGICO O DICCIONARIO HISTÓRICO?

Ahmed Ounane. Universidad de Orán (Argelia)  
Sadek Khechab. Centro Universitario de Medea (Argelia)

La lengua es la herramienta idónea para la comunicación entre los seres humanos. Ninguno puede pretender edificar una civilización usando tan sólo su propio idioma y poder así vivir independiente, lejos de los demás. Conservar esta componente primordial del legado humano y desarrollarla tiene que ser entonces el propósito y deber de cada intelectual, el afán de todos los eruditos. El mejor modo de realizar tal hazaña reside en el hecho de darle más importancia a la lexicografía, que no es otra cosa sino la puesta en práctica de la lexicología; ésta es la disciplina de la lingüística que se encarga de la elaboración de los diccionarios.

Prácticamente, en todos los campos de la vida, se han elaborado diccionarios generales y especializados, monolingües o plurilingües; existen pues diccionarios de filosofía, derecho, economía, sociología...

A nosotros, nos toca presentar, en esta comunicación, un esbozo comparativo entre el diccionario etimológico y el diccionario histórico, tan importantes, más aún, imprescindibles para los demás diccionarios especializados. Queremos que esto sea una reflexión compartida con todos vosotros en vistas de saber cuál es de los dos diccionarios es más útil; o acaso ¿las dos herramientas no constituirían sino las dos caras de la misma moneda?!

En efecto, visto el gran interés que tiene este tema en los estudios lingüísticos, apareció una serie dialéctica acerca del mismo. No es una labor fácil establecer una diferencia clara y pertinente entre los dos tipos de diccionarios por causa de la profunda interacción que existe entre ellos; la fuerte matización tanto en la materia de estudio como en la metodología impide que se entrevea con precisión la delimitación del campo de acción de cada uno de los dos diccionarios.

Hablaremos primero de la etimología, en segundo lugar de lo histórico; luego estableceremos la relación entre las dos fuentes y acabaremos rematando la problemática con la conclusión que este pequeño trabajo pueda sugerimos como resultado final.

En primer lugar, diremos que hasta la etimología del término «etimología» necesita ser abordada; pues, «etimología» viene del latín y éste procede a su vez del griego y significa «verdadero».

La composición de la palabra sería entonces la siguiente: «*Etimón*»=«significado verdadero», y «*Logía*»=«tratado o estudio», derivado a su vez de «*logos*»=«palabra, lenguaje, que es también raíz de otras palabras latinas como locutor, locuaz, etc.» (<http://enciclopedia.us.es/index.php/Etimologia>: 2004).

En suma, esto significa que la etimología indaga y determina el verdadero significado de las palabras. Esta rama de la lingüística estudia entonces el origen de las palabras, su evolución tanto «fonética como gráfica, sintáctica y semántica». (<http://clientes.vianetworks.es/empresas/coleccion/CUERVO.htm>: 2004)

Parece ser que los diccionarios más antiguos de la historia de la humanidad son aquellas listas bilingües akadiano-sumerias (2400 a.C.); otras listas de palabras difíciles son las de Grecia. Vienen después los diccionarios chinos (S. II a.C.). Al principio del siglo VII, encontramos en *Las Etimologías* u *Orígenes* de San Isidoro de Sevilla (m. 636) el saber profano y religioso de su época. Esta obra fue una materia esencial durante toda la Edad Media. Es Al-Jalil Ibn Ahmad Al-Farahidi quien redacta el primer diccionario árabe (S. VIII), plataforma de todos los diccionarios que vinieron después. Un siglo más tarde (IX-X), aparece el famoso Ibn Durayd, quien compuso primero un diccionario donde reunió todos los *dialectos árabes* y luego otro, muy importante, relativo a la etimología de los nombres propios.

La aparición de la imprenta y la gran labor de traducción son factores decisivos que generaron diversas series de diccionarios que vieron la luz desde el Renacimiento hasta nuestros días. Sin embargo, la obra monumental que es considerada como el prototipo de los diccionarios del Occidente es el *Oxford English Dictionary* (1884-1928).

Para la lengua española, a nuestro juicio, el primer y verdadero diccionario etimológico fue el *Tesoro de la lengua española o castellana* de Sebastián de Covarrubias, editado en Madrid en 1611. Las expresiones y las costumbres de la época son muy bien representadas. Podemos citar también *El Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* del colombiano Rufino José Cuervo, iniciado en 1872 y continuado por el Instituto Caro y Cuervo. Es una obra gigantesca en 08 tomos con más de 8.000 páginas. En él se funden el Diccionario etimológico y el Diccionario histórico. A pesar de ello, casi todos los letrados de la lengua de Cervantes se quejan de la falta de un diccionario etimológico capaz de satisfacer a los cuatrocientos millones de hispanohablantes.

En el siglo pasado, los dos diccionarios etimológicos más importantes son, sin duda, el *Diccionario etimológico español e hispánico* (Madrid, 1954 de V. García de Diego,) y el *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (Madrid-Berna, 1954), de Joan Corominas. Éste es considerado por muchos el mejor de todos, refrendado por los especialistas como el de mayor rigor científico y de inmensa riqueza en la documentación referente a la etimología hispánica. Emilio Alarcos Llorach de la Real Academia Española escribe en un artículo de «ABC»: «Para la mayoría de nosotros, la obra cumbre de Corominas es el citado diccionario etimológico del castellano. Quien se sumerge en sus tupidas páginas, con tiempo y deleite, asiste a una conversada tertulia erudita de filólogos y de talentos sensibles al idioma» (Alarcos Llorach, E., 1997: 62).

Del diccionario de Corominas existe una edición abreviada en un solo volumen (*Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Editorial Gredos, 1976). En 1984, aparece una edición titulada *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (Editorial Gredos) del mismo autor con José A. Pascual, reeditado en 1991. Recientemente, en 1996 aparece una interesante obra de «síntesis» bastante original: el *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española* donde se relacionan palabras muy diversas semántica y geográficamente pero que tienen raíces comunes. Es una obra de Edward A. Roberts y Bárbara Pastor, editada por Alianza Editorial (Madrid, 1996).

Como salta a la vista, la metodología científico-lingüística de la etimología, reside en la comparación y en el hecho de basarse en las primeras raíces de la lengua comparada. Esto requiere un previo conocimiento de las palabras, de su sentido original, de su evolución semántica y de los diferentes cambios fonéticos que ha sufrido a través de un período preciso. En este contexto, el enfoque no puede ser otro sino el de la lingüística histórica.

Además de lo que acabamos de decir, podemos también afirmar que el propósito del estudio de la etimología es fijar la raíz más remota de un vocablo con el fin de aprehender su significado primero, es decir el original, y evitar la confusión e interacción con los préstamos y las eventuales pérdidas. Estos estudios nos permiten por otro lado medir el grado de evolución de una civilización y el desarrollo cultural de una nación a través de esta operación lingüística; al notar que las estadísticas y las compilaciones de palabras facilitan la reconstrucción de las lenguas antiguas o desaparecidas.

En lo que sigue vamos a ver algunas definiciones del *diccionario histórico*. Se trata pues de una herramienta que recoge la historia de cada palabra de una lengua, sus diferentes significados o acepciones a través del tiempo, sus convergencias o divergencias con otros idiomas. Se llama también *diccionario diacrónico* porque describe las transformaciones que las palabras sufren a través del tiempo. Otra definición de este tipo de obras precisa que se trata de un diccionario «que indaga la historia del uso lingüístico desde la aparición de la palabra hasta el momento de la elaboración del diccionario» (Al Ba'labaki, Munir, 1990: 227).

A nuestro parecer, la clasificación que podemos dar a los diccionarios históricos es la de ponerlos en dos apartados: diccionario histórico general y diccionario histórico especializado. El primero se refiere a las preocupaciones lingüísticas de orden general; es decir, todas las palabras que puede incluir la lengua, en todos los campos de la vida. El segundo tipo se ocupa de un aspecto histórico específico, tales como los diccionarios histórico-políticos, biográficos, arqueológicos, toponímicos –diccionario histórico de la Comunidad de Valencia o diccionario histórico de las calles de Sevilla, por ejemplo–...

El análisis de la palabra en un diccionario histórico se apoya sobre los siguientes elementos:

- Delimitar la primera significación de la palabra.
- Apuntar la naturaleza de la transformación que la palabra ha sufrido.
- Explorar los campos en los cuales ha sido usada la palabra.
- Determinar la fecha de aparición de la palabra si se trata de un vocablo original o de un préstamo, en el momento de registrarla en el diccionario.

Estamos muy seguros que el diccionario histórico tiene una metodología histórica en la clasificación de las significaciones y transformaciones ocurridas durante el uso de la palabra. La operación de búsqueda está condicionada por esta metodología que requiere el conocimiento del vocablo, su significación mientras esté usado.

Estudiar una palabra en un diccionario histórico, significa que se está intentando explorar un período de la historia de la humanidad y las significaciones y connotaciones que conlleva el vocablo. Esto, sin duda alguna, constituye una puerta abierta sobre las civilizaciones, costumbres y patrimonios de toda índole de los pueblos de la Tierra. Ya que estamos inquiriendo en el potencial lingüístico almacenado por una lengua, estamos al mismo tiempo determinando la datación de la pertenencia de esta lengua y las naciones que la usan. Con ello, podemos también establecer el grado de pureza o heterogeneidad y diversidad del contenido de un idioma.

*¿Qué relación puede existir entre el diccionario etimológico y el diccionario histórico?* Los especialistas confirman la patentísima interacción entre ambos diccionarios. Pues se dieron cuenta de la trayectoria y evolución de la palabra y su significación. Este proceso de indagación se realiza mediante el estudio de las transformaciones que se operan al nivel de las formas fonéticas y estructura de los vocablos. Por ejemplo, respecto a la lengua árabe, el Consejo Superior de la Lengua Árabe, con sede en el Cairo, ha elaborado un diccionario histórico de la lengua árabe sin que ponga una delimitación evidente y clara entre los dos diccionarios citados ya. Sin embargo, los intentos que surgieron han confirmado la estrechísima interrelación entre sus materias. Un ejemplo muy representativo es el de August Fischer (1865-1949) (Hallam, Djillali, sin fecha: 333) que, intentando remediar a este problema de ambigüedad, estudió conjuntamente los dos diccionarios y cayó en la trampa confundiendo lo que él quería aclarar. Pensaba que lo mejor en el asunto era la elaboración de un diccionario histórico. Pero en su campaña, en vez de salir con un resultado favorable a lo histórico, acabó desarrollando corpus etimológicos.

A pesar de la evidentiísima relación de complementariedad entre los dos diccionarios, podemos precisar los matices y determinar más o menos la línea de separación entre estas dos herramientas. El diccionario etimológico trata el origen y evolución de las palabras y es un enfoque dentro de la lingüística histórica, mientras que el diccionario histórico se ocupa más de las transformaciones que se operan al nivel de las palabras a través del tiempo. Proponemos el siguiente esquema:

Diccionario etimológico = origen + estructura + significación ± historia  
 Diccionario histórico = historia + estructura + significación ± origen

Recapitulando y resumiendo lo que hemos dicho, es obvio que no es una labor fácil diferenciar entre los propósitos y materias de los diccionarios mencionados. La matización e interacción que hay tanto en las definiciones como en la búsqueda de las palabras, plasman la interdependencia entre los dos diccionarios. El campo queda pues abierto ante todos vosotros en general y ante los especialistas en particular, esperando que en un futuro próximo vieran la luz nuevos planteamientos, sugerencias y resultados. Tales resultados obtenidos en un campo tan fértil y amplio como el de la lengua y la lingüística deben estar en estrecha relación con la aspiración a la mejora del legado cultural humano y al enriquecimiento de la comunicación entre los individuos de una sociedad que necesita más que nunca vivir en paz y tolerancia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Al Ba'labaki, Munir (1990): *Mu'ýam al mustalahat al-lugwiyya*, Beirut, Dar al-'ilm.  
 Hallam, Djillali, (sin fecha) *Técnicas de definición de los diccionarios*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Orán.  
<http://clientes.vianetworks.es/empresas/colecciones/CUERVO.htm> (2004).  
<http://enciclopedia.us.es/index.php/Etimologia> (2004).  
<http://es.wikipedia.org/wiki/Etimologia> (2004).  
[http://www.hachette.com/dictionnaire\\_hachette.html](http://www.hachette.com/dictionnaire_hachette.html) (2004).